

Nota de la autora

¿A quién va dirigido este libro?

A toda la sociedad, a todas las personas que la integran, independientemente del país, la raza, la cultura, el nivel social y económico, sus sistemas de creencias...

Es un libro que considero útil y práctico para:

*Futuros padres, a fin de que puedan prepararse para ofrecer las mejores condiciones de vida a sus futuros hijos.

*A los que ya son padres y tienen hijos pequeños o adolescentes. Estas informaciones les pueden ayudar para comprender algunas de las actitudes y comportamientos de los mismos, y a resolver situaciones que puedan ser conflictivas. Muchas de esas situaciones tienen su origen en la etapa prenatal.

También pueden transmitírselas y, quizás, a través de compartirlas, pueda convertirse en un factor más que contribuya a establecer o a restablecer un diálogo y una comunicación sana y constructiva con sus hijos, y ¿quién sabe?, si también, a resolver, juntos y amorosamente, algunos escollos en su relación.

No obstante, desde estas primeras líneas quiero tranquilizar a todos los que ya han sido padres y madres. No es importante si he hecho o no algunas de las cosas que aquí se van a describir. Todos hemos hecho lo que hemos podido con lo que sabíamos en nuestro tiempo, y estoy segura de que todos los padres y madres han traído a sus hijos al mundo con mucho amor. Por lo tanto, hay que desterrar cualquier sentimiento de culpa que pueda aparecer. Lo importante es preguntarse, ¿qué puedo hacer a partir de ahora con estos conocimientos?

Como nos dice, la doctora en medicina, Claude Imbert, que lleva muchos años trabajando, con gran éxito, en la sanación de las huellas prenatales en numerosas personas:

“Tú no tienes ninguna responsabilidad..., no sabías nada de esto. Todavía estás a tiempo de entablar un diálogo con tu hijo, tanto in utero como después, ya que las palabras curan cuando aportan un sentido a lo que se ha vivido. Explícale lo que estabas viviendo en ese momento, dile que tenías una idea abstracta de él, que tus propósitos y comportamiento no estaban dirigidos a él/ella y que todavía no le conocías. Garantízale tu amor y verás como todo se resuelve. Las necesidades básicas de todo ser humano a lo largo de su vida y en el útero son: amor incondicional, reconocimiento, comunicación a través de la palabra y el contacto”.

*A profesores de todos los niveles educativos. De una parte, porque puede darles claves o pistas para entender algunas de las problemáticas de sus alumnos/as, y así poder comprenderles y ayudarles mejor, y, de otra parte, porque pueden transmitirles estas informaciones, en mi opinión, de gran utilidad para su futuro. Esperando el momento en que los Ministerios de Educación comprendan la importancia de introducir estos conocimientos en el sistema educativo como una materia más del currículo, y aborden la formación del profesorado que podrá llevarla a cabo. Y quizás, así mismo pueda ayudarles a tomar conciencia del valor que tiene preparar a los adolescentes y jóvenes, no solo para ejercer una profesión en el mundo laboral, dentro de la sociedad, sino también prepararles para esa “otra profesión”, que la mayoría va a ejercer en el futuro, que será la de padres y madres, y para la que, hasta ahora, no se les ha formado ni informado.

*A los adolescentes y jóvenes para que comiencen a prepararse desde ya, así, naturalmente, cuando llegue el momento de ser padres y madres, podrán ofrecer a sus hijos/as las mejores condiciones para su formación y desarrollo, tanto in útero como posteriormente.

*A los abuelos/as, porque podrán compartirlo con sus hijos/as y nietos/as.

*A cualquier persona que quiera difundirlo en su entorno: amigos, vecinos, compañeros de trabajo y, especialmente, a las mujeres embarazadas o a una pareja que tenga entre sus proyectos tener un hijo.

*Se dirige también a todos y cada uno/a de nosotros. Quizás, leer estas páginas nos ayude a descubrir aquellos elementos de nuestro carácter que nunca hemos conseguido saber por qué están y por qué se repiten, aquellos que, normalmente, son los que nos crean problemas o un cierto malestar, en nuestra vida y en las relaciones, a pesar de los esfuerzos e intentos por cambiarlos y/o superarlos. ¿Puede ser que algunos de ellos estén en íntima relación con nuestra etapa prenatal y lo vivido en ella? Las huellas prenatales, generalmente, están inscritas muy profundamente en nuestro subconsciente, y por eso es difícil, a veces, identificarlas, pero eso no impide que podamos sacarlas a la luz y sanarlas. Si nuestros padres aún viven, podemos intentar hablarlo con ellos, preguntarles. Si no es posible, por las razones que sea, podemos recurrir a la terapia para comprenderlas y sanarlas, y de esta manera liberar y deshacer ciertos nudos que nos impiden realizarnos plenamente y llevar a cabo nuestros proyectos de vida.

Es un libro que considero, desde mi punto de vista, que habla fundamentalmente de ¡AMOR!

Por último, es un libro que va dirigido, también, a todos esos niños y niñas que están por venir, para que puedan entrar en su vida con las mejores condiciones que podamos poner a su alcance, con el fin de que se realicen plenamente y puedan desarrollar todos sus talentos, desde la base sólida del amor en la que habrán sido concebidos y gestados.

